

## Un hijo del sargento asesinado desconocía la muerte de su padre

Pamplona

José Luis, uno de los dos hijos del guardia civil asesinado el pasado lunes en Foz de Lumbier, desconocía ayer al mediodía que su padre había fallecido en el transcurso de un enfrentamiento con tres miembros de la banda terrorista ETA. El muchacho, de nueve años, se encontraba en un campamento de verano en Murcia, organizado por la revista de la Benemérita, que todos los años subvenciona la estancia en un centro de este tipo a cien hijos de guardias civiles destinados en el País Vasco.

Vivas a la Guardia Civil y aplausos del público congregado pusieron fin al funeral del sargento José Luis Hervás.

Al funeral asistieron el ministro de Interior, José Luis Corcuera, y el director general de la Guardia Civil, Luis Roldán, así como los presidentes del Gobierno y Parlamento de Navarra, el delegado del Gobierno, el capitán general Andrés Casiniello, el gobernador militar y otras autoridades, que previamente visitaron la capilla ardiente del fallecido.

Durante el oficio religioso, el párroco de San Miguel condenó la muerte del sargento José Luis Hervás Mañas, de la que dijo «ha sido violenta y atribuible, al parecer, a una banda terrorista, posiblemente ETA». Calificó el asesinato de «despreciable acto criminal y contra toda justicia», que, subrayó, «ha ensangrentado una vez más Navarra y dejado una honda preocupación en quienes no estamos de acuerdo con la forma de proceder de estos grupos terroristas».

Finalmente recogió las palabras de un compañero de la víctima, que dijo de él que era un hombre «dinámico, activo, simpático, diligente, amable, servicial y sin metas egoístas» y pidió por «quienes buscan la violencia como solución a sus problemas, para que aprendan a respetar la vida, incluso de sus enemigos».

A la salida del féretro, portado a hombros por cuatro parejas de las Fuerzas de Seguridad, y seguido de seis coronas de flores, la banda de música militar interpretó varias piezas para despedir al compañero asesinado.

María del Valle Fernández, viuda del sargento, que asistió al funeral y estuvo en la capilla ardiente todo el tiempo que ésta permaneció instalada, recibió visiblemente afectada palabras de consuelo de los responsables de Interior, que la despedieron en el mismo coche que la trasladaría al aeropuerto, desde donde emprendió vuelo a Castellón para enterrar allí a su marido.

José Luis Hervás, de treinta y cuatro años, con dos hijos: María del Carmen, de doce años, y José Luis, de nueve, había llegado destinado a Navarra el pasado mes de marzo y era previsible que este mismo mes fuera destinado a Castellón, donde tenía ya concedida la plaza.

Minutos antes del funeral, el féretro salió también a hombros de la Delegación del Gobierno, donde durante dos horas estuvo instalada la capilla ardiente.

## Simpatizantes de HB y Jarrai provocaron incidentes en el País Vasco y Navarra

Corcuera: «Quien dude del suicidio se descalifica a sí mismo»

Pamplona / San Sebastián. C. G. Romero / C. Olave

La noticia de la muerte de los dos etarras y el estado crítico de un tercero provocó diversos disturbios en los cascos viejos de Pamplona y San Sebastián, ciudades en las que simpatizantes de HB y Jarrai habían convocado diversos actos de protesta contra lo que dieron en llamar «fusilamientos». Por su parte, el ministro del Interior, José Luis Corcuera, afirmó que «quien dude del suicidio de los etarras se descalifica a sí mismo».

Simpatizantes de la Kordinadora Abertzale Socialista (KAS) protagonizaron anoche en Pamplona diversos incidentes cuando las fuerzas policiales les impidieron concentrarse para protestar por los sucesos ocurridos el lunes en Navarra.

Algunos dirigentes de HB se encontraban entre los congregados por las gestoras pro amnistía a las ocho de la tarde en la Plaza del Castillo. Los manifestantes, que tuvieron que dispersarse ante la presencia de un fuerte contingente policial presente en todo momento en la plaza, decidieron cambiar el emplazamiento de la protesta a una calle del casco viejo media hora más tarde. A partir de ese momento se produjeron carreras, gritos y disparos de pelotas de goma. En la desembocadura de la calle de San Lorenzo y la bajada de Francia se cruzaron varios autobuses que interrumpieron momentáneamente la circulación.

En San Sebastián, policías nacionales de paisano detuvieron a varios manifestantes que había arrojado piedras y otros objetos contra las Fuerzas del Orden Público. Varios agentes resultaron contusionados. A las cinco y media de la tarde, un grupo de alborotadores incendió un autobús de la compañía municipal en las afueras de la ciudad.

A primeras horas de la noche, la carretera nacional, a su paso por Rentería, se encontraba cortada por la colocación de barricadas. Los incidentes se repitieron en localidades como Andoain, Lasarte y Hernani. En Bilbao, la Policía Nacional disolvió una manifestación en El Arenal, donde se registraron diversas carreras y saltos.

## La decisión del TC aporta ocho millones de pesetas a HB

Madrid

Los diputados de HB pueden ya ocupar sus escaños en el Congreso de los Diputados tras haber acordado ayer la Mesa del Congreso acatar la sentencia del Tribunal Constitucional. Además, los miembros de HB cobrarán sus emolumentos con carácter retroactivo, y Ángel Alcalde, huido de la Justicia, podría comparecer custodiado en las Cortes para realizar su actividad parlamentaria.

El secretario del órgano rector del Congreso, Juan Carlos Aparicio, del PP, manifestó que la Mesa acordó aplicar criterios de normalidad para el cumplimiento de la sentencia. Aparicio dijo que la Mesa acordó aplicar a los diputados de HB los mismos criterios que a los de Murcia, que se vieron suspendidos en sus derechos por los recursos sobre el procedimiento electoral y que, una vez resueltos, han cobrado sus sueldos con carácter retroactivo.

□ **Arratibel reconoció haber cobrado 75 millones.** El industrial vasco Francisco Arratibel reconoció ayer haber cobrado de la familia Revilla 75 millones de pesetas por sus gestiones en el pago del rescate.

Herri Batasuna ha convocado huelga general en Andoain y Oñate, de donde eran naturales los dos etarras, y han presentado solicitud de Plenos extraordinarios en ambos Ayuntamientos.

Por su parte, el ministro del Interior, José Luis Corcuera, aseguró que los que duden de que la muerte de los dos etarras fue un suicidio «se descalifican ellos solos». Corcuera insistió en los pasillos del Senado y ante las preguntas de los periodistas, en que comparecerá ante la Comisión de Interior del Congreso de los Diputados para informar de lo ocurrido.

«El hecho cierto es que ha existido el asesinato de un guardia civil y se ha desarticulado un comando que ha venido operando en Navarra», agregó el ministro, quien añadió que del caso, «al estar siendo llevado por el forense y el juez, tendremos una información exhaustiva al respecto».

Herri Batasuna, sin embargo, hizo público un comunicado en el que muestra su postura de «escepticismo» ante la versión oficial, por lo que demanda «una explicación clara real».

Por su parte, el presidente del Gobierno de Navarra, Gabriel Urrabalburu, aseguró que la novedad de los hechos acaecidos en la Foz de Lumbier «reside en que los propios terroristas, llevados de su particular fanatismo, se quitaron la vida».

«Nadie puede calificar —subrayó— a estos terroristas suicidados de héroes porque, lamentablemente, los miembros de este comando perdieron todo el sentido de sus actos y, en un estado similar al de la enajenación mental, se quitaron la vida.»

## Rafael San Sebastián, otra víctima «por error» de ETA

Madrid

La banda terrorista ETA se responsabilizó ayer, a través de un comunicado publicado en el diario «Egin», de los últimos siete atentados cometidos en el País Vasco, que costaron la vida al coronel del Ejército José Lasanta Martínez y los civiles Rafael San Sebastián y Virgilio Donastimendo, además de daños materiales derivados de la colocación de distintos artefactos explosivos.

En su comunicado, ETA se escudaba una vez más en la excusa de un «error» para justificar el asesinato a sangre fría de Rafael San Sebastián, acribillado a balazos el pasado 10 de junio en un bar de la localidad vizcaína de Guecho. Tras reconocer la autoría de este atentado, la banda terrorista afirmaba que formulaba una «autocrítica» por esta «equivocación y error irreparables».

No especificaban los pistoleros de ETA si la víctima escogida por los asesinos era un hermano del fallecido o un guardia civil del puesto cercano al escenario del atentado. Esta última hipótesis es la que maneja actualmente la Guardia Civil en sus investigaciones.